

Actualidad

La izquierda abertzale convoca una marcha en Bilbao a favor de la autodeterminación

La manifestación, que tendrá lugar el próximo viernes, tiene el mismo lema del acto que Batasuna pretendió organizar en San Sebastián

Instan al Ayuntamiento a no izar la bandera española en el 'día grande'

ANTONIO SANTOS BILBAO

La izquierda abertzale repetirá en Bilbao el esquema seguido en San Sebastián para manifestarse por las calles de la capital vizcaína durante el Día Grande de sus fiestas. Un grupo de ciudadanos, que no quiso identificarse, anunció ayer una marcha para el próximo viernes bajo el lema 'Euskal Herriak. Autodeterminazioa' ('Autodeterminación para Euskal Herria') para reivindicar el derecho de los vascos a decidir su futuro y para condenar las «agresiones y amenazas» que, en su opinión, ha venido sufriendo la formación que dirige Arnaldo Otegi en los últimos meses.

La consigna reservada para esta nueva movilización es idéntica a la que Batasuna pretendía utilizar en la manifestación que anunció a principios de mes para San Sebastián. Fernando Barrena, quien luego se echó atrás ante la citación

judicial del magistrado de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón. El acto se llevó finalmente a cabo después de que medio centenar de personas convocaran una marcha de idénticas características por el Boulevard donostiarra bajo el lema 'Euskal Herria tiene la palabra y la decisión'. En aquella ocasión, los organizadores acataron las restricciones impuestas por el juez Garzón y desfilaron sin ningún símbolo que aludiera a Batasuna e incluso los dirigentes de la coalición ocuparon las últimas filas de la manifestación.

Los convocantes de la marcha para el mediodía del viernes en Bilbao han querido seguir un guión similar al que fructificó en la capital guipuzcoana. Cuarenta personas, que como en el caso donostiarra se autocalificaron «de izquierdas y abertzales», presentó la cita en un céntrico hotel bilbaíno con la lectura de dos comunicados en euskera y castellano y sin admitir preguntas de los numerosos medios de comunicación. Entre los presentes no figuró ningún representante reconocible de Batasuna ni se exhibió símbolo alguno que aludiera a la coalición abertzale.

El acto pretende convertirse en un «grito a favor del proceso» abierto tras el alto el fuego de ETA y en un «clamor en pro del derecho de autodeterminación». La organización se mostró convencida de que «la raíz» del conflicto está en la «negación de los derechos» de los ciudadanos vascos y de que no se reconozca «a Euskal Herria como pueblo». En este sentido, denunciaron que «a pesar de las declaraciones de voluntad» realizadas por el Ejecutivo socialista «han aumentado en los últimos meses las agresiones» a la izquierda abertzale.

«No va a dar nada gratis»

Un comportamiento, que a su juicio, pretende «desdibujar el fondo y los objetivos de este proceso». Los convocantes, en los mismos términos que empleara el portavoz de Batasuna Arnaldo Otegi el pasado jueves, exigió «garantizar» que «las diferentes opciones políticas» puedan tomar parte en este camino «en igualdad de condiciones» y denunció que «el Estado español en vez de avanzar por esta vía sigue golpeando a una de las partes imprescindibles» para que se resuelva el conflicto.

El colectivo, con un lenguaje bastante bélico, llamó a los ciudadanos a tomar parte en la manifestación con el objetivo de «impulsar»,

«reforzar» y «proteger» el proceso de paz. Unos resultados que sólo se pueden obtener, a su juicio «con nuestras movilizaciones». Según subrayaron, el «nuevo escenario de paz y democracia no va a venir por sí solo» al considerar que ni Francia ni España van «a dar nada gra-

tis». «No nos van a regalar la libertad», recalcaron antes de instar a mantener la «lucha».

Los organizadores de la manifestación insistieron en el papel que debe jugar la ciudadanía en el camino hacia el final de la violencia y defendieron que el pueblo vasco

ejerza de «base» para poner fin al conflicto y de «garantía» para que el proceso abierto «no se pudra». En este sentido, reconocieron mirar al futuro «con esperanza» y advirtieron «posibilidades de conseguir la paz y la democracia». «Hay que aprovechar –subrayaron– esas oportunidades para que el proceso democrático se ponga en marcha».

Los convocantes también reclamaron al Ayuntamiento de Bilbao «tomar posiciones» y que renuncie a izar el viernes la bandera española, «símbolo de la imposición», para que solo ondee la ikurriña en la balconada consistorial.



ANONIMATO. Las cuarenta personas que respaldan la manifestación leyeron sendos comunicados en

Sin caras reconocibles de la coalición

A. S. BILBAO

Las dos personas que leyeron ayer los comunicados en euskera y castellano para anunciar la manifestación rechazaron identificarse al considerar que lo «importante» era su condición de colectivo anónimo, «de izquierdas y abertzales». Entre los presentes sólo llamaba la atención la presencia de varios miembros de las comparsas bilbaínas, entre ellos su ex portavoz Iker Urigüen, y de Zuriñe Zorroza, que el año pasado también participó en la convocatoria del mismo acto en la Aste Nagusia.

En aquella cita, uno de los portavoces de Batasuna, Fernando Barrena, ofreció «contrapartidas» a José Luis Rodríguez Zapatero para afrontar el proceso de paz. Un año después, la manifestación de la izquierda abertzale mantendrá un recorrido muy similar. Partirá de la plaza Moyúa –en 2005 lo hizo frente a la sede del PSE, a escasos metros– y concluirá frente al Ayuntamiento bilbaíno.

La Audiencia Nacional investiga si hay vínculos con la coalición abertzale

A. TORICES COLPISA. MADRID

La Audiencia Nacional comenzó ayer a investigar si Batasuna está implicada en la manifestación «a favor de la autodeterminación» y contra las «agresiones y amenazas» a la izquierda abertzale, que se celebrará el viernes en Bilbao y que ha sido convocada por un grupo de ciudadanos a título particular. El juez Santiago Pedraz, que sustituye por vacaciones al titular del Juzgado Central número 5, Baltasar Garzón, está a la espera de recibir los informes policiales sobre la rueda de prensa ofrecida ayer en la capital vizcaína por los convocantes, la posible vinculación entre alguna de estas personas y Batasuna, las circunstancias

que rodean la marcha y la posible aparición de carteles o declaraciones públicas firmadas por el partido ilegalizado en relación con la movilización.

El Gobierno vasco, que no ha adoptado ninguna decisión sobre su prohibición y que estudia la solicitud presentada, remitirá además al magistrado la documentación que los convocantes han enviado para lograr la autorización administrativa de la

marcha. Estos documentos, que serán trasladados a las partes personadas en el sumario de Batasuna –fiscal y acusaciones particulares– para que emitan sus informes, permitirán determinar si la convocatoria viola o no el auto que prorrogó la suspensión de actividades de la formación proscrita, dictado en enero pasado por el juez de la Audiencia Nacional Fernando Grande-Marlaska.

Con los documentos policiales y los informes de las partes en su poder, el juez Pedraz deberá decidir antes del viernes si autoriza o no la manifestación, en una actuación muy similar a la que realizó Baltasar Garzón con el acto de San Sebastián hace diez días.

El juez Pedraz está a la espera de los informes de Policía y Gobierno vasco